



De buena tinta

Zidane tiene la misión de recuperar el ánimo de su compatriota por encargo de Florentino

El 'caso Benzema'



Rafael Merino
Madrid

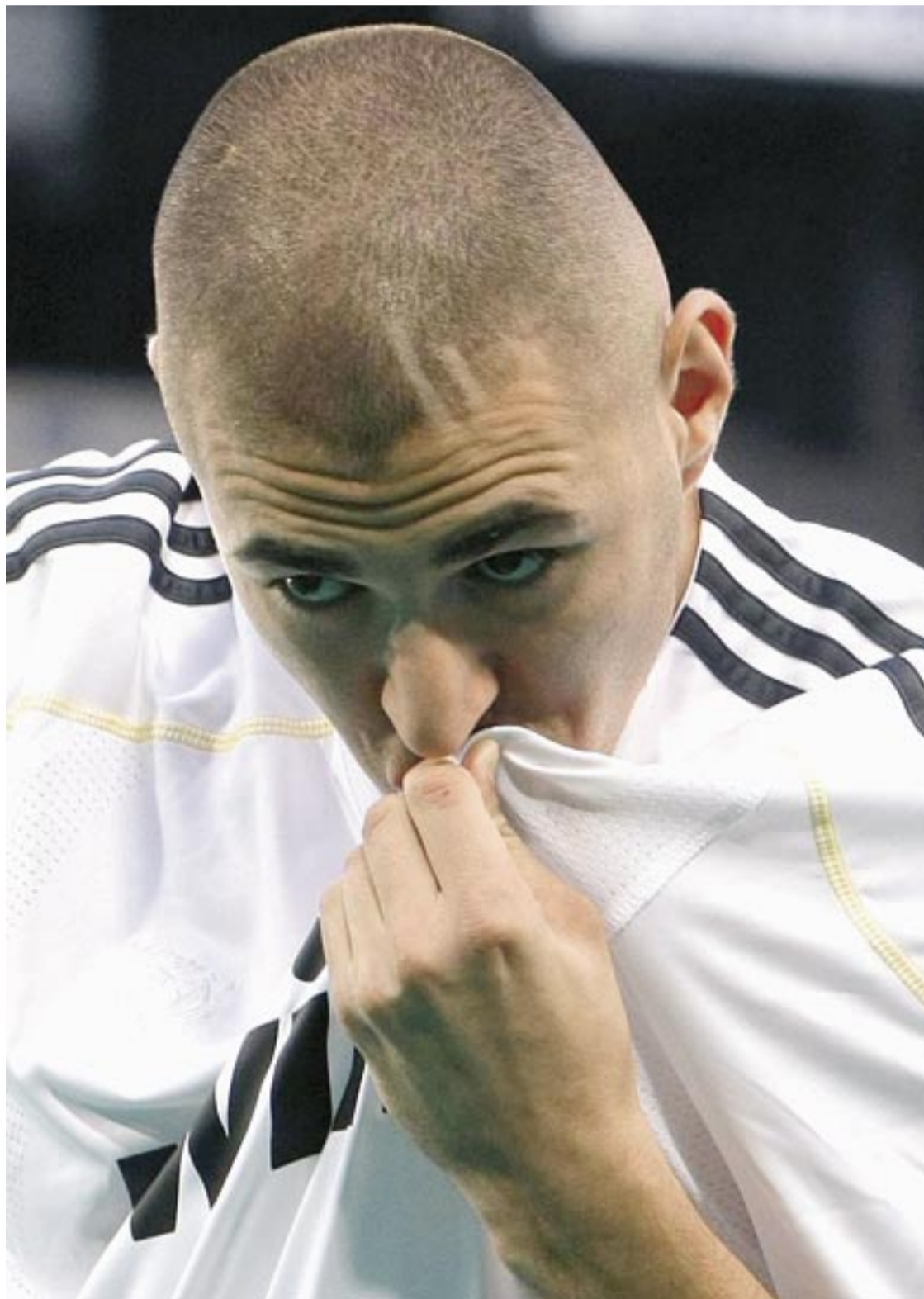
No debe ser sencillo adaptarse a otra vida, aunque tampoco es una tarea imposible. Sitúense sino ustedes en esta tesitura: abandonas tu ciudad de nacimiento y además ese traslado implica instalarse en otro país, diferente en costumbres, aunque geográficamente cercanos. Nacerán ciertos sentimientos de añoranza a la tierra. E incluso más cuando se trata de un joven de sólo 21 años, con toda una vida por delante. El círculo se completa cuando se afronta un trabajo que, aunque consiste en lo mismo, es más exigente y mantiene una repercusión bastante más notable. Esta descripción responde al giro dado en la vida de Karim Benzema. Hace unos meses, el francés abandonó el Olympique de Lyon con la misión de continuar marcando goles en el Real Madrid y con el encargo, además, de convertirse en el sucesor de Ronaldo (el brasileño) y, dicho sea de paso, de ir retirando a Raúl, buque insignia del club de Chamartín.

¿Demasiadas obligaciones?, ¿excesiva competencia?, ¿más tiempo de aclimatación?, ¿un comienzo sin

EL CLUB NO DESEA QUE LA HISTORIA DE BENZEMA CONCLUYA COMO LA DE ANELKA

suerte? Lo que está claro es que algo sucede porque Benzema, el refuerzo de los 35 millones de euros, el séptimo más costoso de la historia del Club, no acaba de demostrar esa infinita calidad que atesora en sus botas. La historia, al contrario que ahora, comenzó siendo prometedora, con cierto aire maravilloso como cuando se presentó en sociedad en el Santiago Bernabéu.

Goles y protagonismo durante pretemporada y primeras citas oficiales del curso, alcanzando su cénit con su doblete ante el Tenerife y con milimétrica compenetración con Kaká. El cuento de hadas, sin embargo, se frenó súbitamente, recordando incluso otras historias de fracaso, como aquella protagonizada por un compatriota suyo: Nicolás Anelka, pese a su actuación en Copa de Europa, donde ayudó, de forma sobresaliente, en la 'octava'.



Benzema se besó el escudo desde el primer día pero tiene al madridismo mosqueado ■ ARCHIVO

LOS DELANTEROS :

Jugador	Partidos J.	Minutos	Goles	Promedio
V. Nistelrooy	2	30	1	1 gol/30min.
C. Ronaldo	7	522	9	1 gol/58min.
Higuain	8	378	4	1 gol/87min.
Raúl	13	791	5	1 gol/158min.
Benzema	10	770	3	1 gol/256min.

Florentino Pérez no desea un epílogo semejante, en parte tras su fracaso en el abordaje a Villa (todo se truncó por 5 millones de euros y unas filtraciones anticipadas a la prensa sobre el acuerdo) y porque sus asesores (Valdano: "Benzema tiene más futuro que Ibrahimovic") le aseguran que tiene en sus manos al delantero del futuro, con cinco años firmados.

El problema es la escasez de tiempo de espera; aquí, dicen otras fuentes del Club, se requieren resultados

COMPETENCIA :

Higuain crece a gran velocidad

Karim Benzema tiene otro obstáculo: Gonzalo Higuain. El argentino, a pesar de su extraordinario anterior curso, comenzó siendo el último delantero en el orden de preferencias de Pellegrini. Anteayer, esta historia empezó a cambiar a tenor de las manifestaciones de Pellegrini. "La situación de Gonzalo ha sido buena siempre. Había mucho jugador nuevo y a Benzema había que intentar integrarlo. Al Pipa le he visto siempre muy integrado. Para mí es un jugador fundamental y va a tener un papel protagonista este año. Lo que hizo hoy (por el sábado) no me extrañó".

instantáneos y eso agobia. Y no sólo en cuanto a goles, sino en actitud.

Zidane, coordinador

La hemorragia incipiente, por consiguiente debe cortarse de raíz. Benzema debe ser cuando antes el Benzema del Lyon. Por este motivo, Florentino Pérez ha encomendado a Zinedine Zidane, que también sufrió en sus primeros meses en Madrid,

LOS RESULTADOS DEBE SER DE INMEDIATO EN EL MADRID Y ESO LE CREA ANSIEDAD

su primer cometido como asesor deportivo (cargo sin remuneración): recuperar deportiva y anímicamente a la perla del fútbol francés.

No sólo eso. La integración es otro de los quebraderos de cabeza de los directivos. El idioma, sumado a su timidez, es otro de los inconvenientes, a pesar que se consideraba a Benzema como un joven más maduro tras soportar sobre sus espaldas el peso de la historia del Lyon.

De momento, aparte de Lass, su cicerone, el vestuario se afana en darle más calor, en facilitar su adaptación, en restarle presión, en potenciar sus aptitudes... y con Zidane como coordinador. Que la terapia resulte efectiva es fundamental, más cuando en el horizonte se asoman adversarios como Milan o Barcelona.